

Ahora que se inician los actos con que serán celebrados los 25 años de existencia de la Universidad, y como ya conocemos el caracter fundamentalmente externo, superficial e inconexo que están asumiendo, afirmamos nuestra profunda diferencia de actitud ante estas manifestaciones en la que no tienen su verdadero lugar las funciones realmente investigadoras e integradoras de valores culturales de una Universidad, postergadas por el sentido general de estos actos, que a unos traen desengaño y a otros satisfacciones o alegrías ilusorias.